

El principito

Escrito por Jaime Norberto Sarmiento Botero

“No se ve verdaderamente más que con el corazón”, “para los ojos, lo esencial es invisible”.

Antoine de Saint-Exupéry

Su autor, Antoine de Saint-Exupéry, nace en Lyon, Francia, el 29 de junio de 1900, su padre, Jean, de familia aristocrática, trabajaba como inspector de seguros, fallece cuando Antoine cumplía 4 años de edad y su madre decide trasladarse con sus 5 hijos al castillo de su tía en Saint-Maurice, donde el autor pasará los años más felices de su vida.

Estudia inicialmente en el colegio de Nuestra Señora de La Santa Cruz y es considerado poco aplicado, durante la 1ª guerra mundial entra en colegio de jesuitas en Villefranche, no se adapta e ingresa con su hermano a un nuevo colegio marianista en San Juan de Friburgo (Suiza), aquí dedica su tiempo a la lectura y escribir poesías. A los 16 años se siente poeta, pero derrumba sus sueños, la muerte de su hermano Francois en julio de 1916 a causa de un “reuma cardíaco”.

Al año siguiente entra a realizar estudios superiores con personalidad introvertida y huraño, consigue el bachillerato superior, intenta inscribirse en la Escuela Naval sin conseguirlo por exceder la edad permitida. Se decide a estudiar Arquitectura en París donde comienza su calvario por los escasos recursos a los que tiene acceso, con una vida modesta se reúne con sus amigos en los cafés del barrio latino.

En 1921 presta servicio militar en el 2º regimiento de aviación, feliz de haber descubierto su verdadera vocación, sin embargo es destinado a labores en tierra, tiempo en el cual comienza un curso de pilotaje con un instructor civil, obteniendo el título de piloto a los pocos meses. Es nombrado piloto militar en la base de Rabat, capital de Marruecos, en el norte de África con rango de Sub teniente y lo designan al grupo de caza del 33º Regimiento de Aviación en Le Bourget (París).

En 1923 a causa de un accidente aéreo sufre múltiples fracturas que lo obligan a desistir de su carrera como piloto militar. Durante su recuperación se desempeña como inspector de fábrica de ladrillos y se ayuda vendiendo camiones.

Es nombrado piloto de las líneas aéreas Latecoere es una línea postal, un año después es nombrado jefe de la aeroplaza de Cabo Juby en el Sahara Español entre los años 1927-1929 y se lo traslada a Buenos Aires como director de la compañía "Aeroposta-Argentina" para abrir nuevas líneas en Latinoamérica.

En París en una revista le publican su primer relato corto "El Aviador". En Latinoamérica produce su obra Vuelo Nocturno, su segunda novela de gran éxito. En 1931 contrae matrimonio con Consuelo Suncín de nacionalidad argentina, pero rápidamente pierde el empleo de la compañía aerpostal.

Nuevamente en Europa, es piloto de pruebas donde casi pierde la vida y se presenta en la recién creada Air France. Entretanto sus artículos son publicados en el París- Soir y se vuelven célebres sus reportajes en la España de la guerra civil por su impresión en la crueldad de ese conflicto. Como sucede en cualquier guerra.

En 1937 intenta volar entre Nueva York y Tierra del Fuego, intento que termina en terrible accidente mientras despegaba del aeropuerto de Guatemala, sufre fractura de cráneo y hombro quedando muy inutilizado y durante su recuperación escribe sus diez años como aviador en la obra "Tierra de hombres".

Durante la segunda guerra mundial es nombrado Capitán del Ejército del Aire a la ciudad de Toulouse sin participar activamente por su edad -39 años- y su lesión de hombro. Indignado por el armisticio realizado en 1940, solicita visa para viajar a Estados Unidos y se queda en Nueva York, allí redacta su libro "Piloto de guerra" y un desgarrador documento titulado "Carta a un Rehén" que es utilizado como prefacio a un libro de su amigo León Werth a quien dedica El Principito, publicado por primera vez en 1943. Este mismo año se dirige a Argelia para incorporarse a su antiguo grupo de reconocimiento, ya al mando de Estados Unidos, usando aviones nuevos más potentes, con mayor necesidad de maniobrabilidad, los cuales exigen pilotos de menos de 35 años en perfecto estado físico, que él no cumplía.

Realizó un entrenamiento de siete semanas y fue aceptado por el ejército de EU con ascenso a comandante. En su segunda misión realiza aterrizaje forzoso y le dan de baja. Por sus buenos oficios es readmitido con la condición de no realizar más de 5 misiones de guerra, lo que desobedece y en su novena misión el 31 de junio de 1944 que tenía como fin fotografiar el área, desaparece, nunca fue encontrado su cuerpo, terminando su vida como en el Principito.

El Principito fue escrito en un hotel de New York, ha sido traducido a 180 lenguas y dialectos, su publicación como se dijo anteriormente, se hizo el 6 de Abril de 1943 y es considerado un Clásico de la literatura infantil, pero la comprensión de su contenido es

solo de seres humanos estructurados que logran comprender el simbolismo y el significado del arte de vivir.

La historia del principito se inicia, cuando quien relata el cuento se halla perdido en el desierto con un daño en el avión que pilotaba. Al amanecer aparece un niño de aspecto fresco lleno de preguntas y de inquietudes-el principito- pero cuando le hace preguntas al niño, él nunca contesta, este niño con esta actitud desprevenida, nos enseña como nace el amor verdadero desde el arquetipo de la inocencia y como cultivarlo entendiendo las dificultades que tendrán ambas partes para reconocer lo que viven y sienten, oportunidades que él aprovecha y hace consciente cuando se encuentra durante sus viajes con los distintos personajes. El zorro le enseña términos importantes para entender las relaciones como “domesticar” y “crear ritos”, pues como el zorro le indica “...solo se conocen las cosas que se domestican” y al final de su relación le entrega el secreto: “no se ve verdaderamente mas que con el corazón”, “ para los ojos, lo esencial es invisible”(p. 69).

Sus explicaciones nos permiten interpretar el verdadero significado de su pequeño planeta, símbolo del cuerpo, éste como todos los cuerpos, tiene varios volcanes” fuegos que tiene el peligro de que si se los descuida nos pueden causar un desastre o un problema, al igual que cuidar el pequeño planeta de las hierbas nuevas pues pueden llegar a ser hierbas peligrosas que también pueden destruirnos, una pequeña hierba, se puede convertir en un árbol y destruir el planeta- el cuerpo o la vida de ese ser-, muchos pequeños hábitos de vida familiar , infancia o juventud, pueden llegar a ser patologías psíquicas en etapas adultas de la existencia, por ello la importancia de revisar el planeta todas las mañanas y desyerbarlo, al igual que deshollinar los volcanes de los distintos tipos de fuegos.

Luego de conocer cómo nace una flor, las dificultades que ésta le presenta para crear lazos y de ver atardeceres cuando se está triste y cuando cumple su trabajo rutinario de limpiar su planeta es decir de las responsabilidades del diario vivir que tenemos todos los seres, decide abandonarlo para conocer “otros planetas con otros seres humanos”, es así como conoce el mundo de los humanos donde encuentra gobernantes (reyes), vanidosos, bebedores, negociantes, faroleros y geógrafos o exploradores y como no le encuentra sentido a ninguno de ellos pues al hacerse adultos pierden el sentido verdadero de la existencia, entonces abandona estos planetas y por insinuación del geógrafo visita la tierra cayendo en el desierto, allí hace diálogos con serpientes, zorros, rosales y un ser humano buscando hacerlo su amigo, con ellos aprende lo que necesita en su pequeño pero importante peregrinaje y decide regresar cuando se deja morder de la serpiente del desierto para volver a su planeta. Al día siguiente el aviador lo busca y solo encuentra su

ropa en la arena finalizando así la historia que nos hace reflexionar sobre el verdadero sentido de la vida y el cómo cultivar la amistad y el amor por todas las cosas de la vida dando la importancia a lo que nos ayuda a crecer y cultivar el sentido profundo de la vida.

Frases importantes del libro:

“las personas mayores nunca comprenden nada por ellos mismos”. (p. 16)

“Las personas mayores aman las cifras. Cuando les hablas de un amigo, jamás te preguntan sobre lo esencial”. (p. 25)

“Es cuestión de disciplina” En todo planeta hay “semillas buenas de plantas buenas y semillas malas de plantas malas. Pero las semillas no se ven. Duermen en el secreto de la tierra hasta que a cualquiera de ellas se le antoja despertar”. (p. 25)

“Si se trata de una planta dañina, es necesario arrancarla en cuanto se logre reconocerla”. (p. 28)

“Si alguien ama una flor única, de la que no existe mas que ese ejemplar en los millones y millones de estrellas, no basta para que esa persona sea feliz cuando las contempla”. “Pero si la oveja se come la flor, será para él como si de repente, se apagan todas las estrellas”. (p. 34)

“En una estrella, en un planeta, en el mío, en la tierra, había un pequeño príncipe que necesitaba ser consolado lo tomé entre mis brazos y mientras lo acunaba le decía...”. (p. 34)

“Es tan misterioso el país de las lágrimas”. (p. 34)

Cuando la flor le exigía la regara con agua, le colocara un biombo de protección, para protegerla del viento y del frío al final ella le dice “Hubiera debido no escucharla, Uno jamás debe escuchar a las flores. Basta con contemplarlas y aspirar su aroma”. (p. 37)

Cuando visitó el planeta del rey “El no sabía que, para los reyes, el mundo está muy simplificado. Todos los hombres son súbditos”. (p. 40)

En diálogo con el rey al final para que no se fuera de su planeta le dice al Principito “No partas que te hago Ministro de... ¡justicia! y como no había nadie a quien juzgar el Rey le dijo “ te juzgarás a ti mismo. Eso es lo más

difícil. Es mucho más difícil juzgarse uno mismo que juzgar a los demás. Si logras juzgarte adecuadamente a ti mismo, será porque eres verdaderamente sabio". (p. 43)

En el planeta del vanidoso, "los vanidosos no oyen nunca más que los elogios". Y el incitaba al principito a admirarlo y elogiarlo. (p. 43)

En el planeta del borracho, le dijo que tomaba porque estaba avergonzado, "Avergonzado de beber". (p. 47)

En el planeta del vanidoso está este diálogo: "¿Qué quiere decir admirar? Quiere decir que soy el hombre más apuesto, mejor vestido, mas adinerado y más inteligente del planeta". (p. 45)

En el planeta del hombre de negocios que contaba las estrellas decía contar " Esas pequeñas cosas doradas que hacen soñar despiertos a los holgazanes. Pero yo soy un hombre muy serio. No tengo tiempo de soñar". (p. 47)

En el planeta del farolero, le pareció que era el más importante pues "sólo el farolero se ocupa de otra cosa distinta a él mismo". (p. 47)

Cuando el principito cayó en la tierra, lo hizo en el desierto y en el diálogo con la serpiente le dijo "¿ dónde están los hombres? Se está un poco solo en el desierto" y la serpiente le contestó "Se está sólo también con los hombres". (p. 59)

En el diálogo con el zorro le pregunta el principito " ¿Qué significa domesticar?" "algo muy olvidado-respondió el zorro- Significa crear lazos". (p. 66)

El pequeño príncipe dijo "comienzo a comprender. Existe una flor....Creo que me ha domesticado". (p. 66)

Cuando el zorro le estaba enseñando cómo se domestica le dijo: "Es mejor que vuelvas siempre a la misma hora. Si vienes por ejemplo a las cuatro de la tarde, desde las tres empezaré a sentirme feliz. A medida que el tiempo pase, me iré sintiendo cada vez más feliz. Y a las cuatro de la tarde estaré inquieto y agitado. ¡Descubriré el precio de la dicha! Pero si vienes a cualquier hora , no sabré jamás cuál es el momento de engalanar mi corazón... Son necesarios los ritos". (p. 68)

En el diálogo al final con el piloto le dice el principito “Es muy bueno haber tenido un amigo, aunque uno vaya a morir”. (p. 72)

Con el diálogo sobre la casa del piloto le decía que donde él vivía de niño decían que había un entierro por eso “Mi casa guardaba un secreto en su corazón- Si dije al pequeño príncipe- trátese de una antigua casa, de las estrellas, o del desierto, ¡ lo que los hace hermosos es invisible!” (p. 73)

“Los hombres de tu planeta-dijo el pequeño príncipe- cultivan cinco mil rosas en un mismo jardín... y no encuentran lo que buscan... sin embargo , lo que buscan podrían encontrarlo en una sola rosa o en un poco de agua...” (p. 74)

Cuando el pequeño príncipe estaba muriendo por la mordedura de la serpiente le decía al piloto “No puedo llevar este cuerpo hasta allá. Es muy pesado. Pero ese cuerpo no será mas que una vieja corteza abandonada”. (p. 81)

Estos pensamientos ayudarán a los lectores de éste artículo a que lean el libro en compañía de sus hijos, para que ellos nos ayuden a interpretarlo y entenderlo y/o cuando los niños crezcan, con un cerebro maduro, lo puedan enseñar a sus hijos, para hacer de éste un mejor planeta al momento de despedir nuestro cuerpo de la tierra.